

EL OBISPO DE SANTANDER EN LA PRENSA BRITÁNICA EN 1808: UN SEGUIMIENTO INUSUAL

Silvia Gregorio Sáinz

1. *Planteamiento general*

En la primavera de 1808, los sucesivos levantamientos que se produjeron en la península ibérica contra la invasión napoleónica tuvieron un gran impacto en Gran Bretaña. La euforia generalizada por la causa española y la necesidad del gobierno de conseguir el favor de la opinión pública para sus operaciones en el exterior llevó a la prensa británica a incluir en sus números secciones especiales donde se publicaba toda la información relacionada con España a la que las redacciones tenían acceso, desde copias traducidas al inglés de gacetas españolas y de proclamas de las Juntas provinciales, hasta cartas oficiales y privadas, entre otros documentos. Gracias a la exhaustividad y el esfuerzo de una gran parte de los periódicos británicos por mantener informados a sus lectores acerca del conflicto peninsular, ha sido posible localizar en los mismos numerosas referencias al territorio de la actual comunidad de Cantabria en el periodo señalado y, en consecuencia, a la persona de la que dependió la suerte de esa provincia en los primeros momentos de la insurrección, el obispo Rafael Tomás Menéndez de Luarca.

Estas referencias poseen un enorme interés para el estudio de la guerra de la Independencia en el territorio cántabro y, en consecuencia, este artículo se propone el análisis crítico de las mismas con el objetivo de profundizar en la imagen que del obispo de Santander y de su papel en los primeros meses del conflicto circulaba en el país aliado.

2. Breve reseña biográfica del obispo de Santander

Rafael Tomás Ménendez de Luarca (1743-1819)¹, tercer obispo de la diócesis de Santander (1784), fue uno de los más entusiastas representantes del sector conservador y de la ideología reaccionaria de la Iglesia española. Su defensa de la religión y de los valores tradicionales de la España del siglo XVI se intensificó tras la toma de la Bastilla en 1789, cuando a los males internos que, a su juicio, acechaban a la religión (entre ellos, la relajación de las costumbres) se unieron las ideas de la Revolución, cuyo contagio intentó impedir sin éxito en Santander por las negativas consecuencias que, en su opinión, ello tendría para la religión y la monarquía². Estas predicciones se materializaron en 1807 con la progresiva entrada de tropas francesas en la península.

Esta particular cruzada contra Francia, a la que consideraba origen de todos los males, le llevó a implicarse activamente en los acontecimientos en que España se vio inmersa a partir de 1808 y, en concreto, a ofrecer su apoyo incondicional a los santanderinos que el día 26 de mayo tomaron las armas contra Napoleón³. Un amplio sector del episcopado español se ali-

1. Véase, para un estudio detallado de la actuación de Rafael Tomás Menéndez de Luarca durante la guerra de la Independencia, S. Gregorio Sáinz, *La figura del Obispo Rafael Tomás Menéndez de Luarca en Santander y su relación con Gran Bretaña durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Trabajo fin de Máster (inérito), Universidad de Oviedo, 2012. Para conocer a esta figura antes y después de este conflicto, véanse también R. Maruri Villanueva, *Ideología y comportamiento del Obispo Menéndez de Luarca (1784-1819)*, Santander, Ayuntamiento de Santander y Librería Estudio, 1984, y D. Menéndez de Luarca, *Biografía del Excmo. e Ilmo. Señor D. Rafael Tomás Menéndez de Luarca y Queipo de Llano, tercer obispo de Santander*, Oviedo, La Cruz, 1897.

2. Para una aproximación más detallada a la ideología de este obispo, véase R.T. Menéndez de Luarca, *El Reyno de Dios y su justicia obradora de la paz de Christo Príncipe de la Paz. Exhortación que el Obispo de Santander hacía a sus diocesanos, y por ellos a todos los españoles, sobre guerrear fuertes en la fe, las guerras del Señor contra sus enemigos los franceses*, en Id., *Viva Jesús. Opúsculos Cristiano-Patrios que el Obispo de Santander, Don Raphael Thomas Menéndez de Luarca, escribía antes y después de exasperarse los extremados trastornos en que al presente (año de 1811) se hallan las Españas. Y opúsculos que el mismo publica desde el destierro de su Diócesis, en que le tiene la común persecución, cooperando a la justiciera gracia con que, por las entrañas de su misericordia, nos visita el Altísimo para dar la ciencia de salud a su pueblo, y que todos, aprovechándose de la ilustración dispensada a los sentidos en tinieblas, dirijamos nuestros pasos por el camino de la sola verdadera paz*, vol. I, Santiago, s.n., 1812.

3. Sobre la guerra de la Independencia en la actual comunidad de Cantabria, véanse M. Assas, *Crónica de la Provincia de Santander*, Rubio y Co. (ed.), Madrid, Morete, 1867 (reed. [facsimil], Santander, Librería Estudio, 1995); J. Simón Cabarga, *Santander en la Guerra de la Independencia*, Santander, J. Simón Cabarga, 1968; Centro de Estudios Montañeses-Institución cultural de Cantabria (ed.), *La Guerra de la Independencia (1808-1814) y su momento histórico, III Ciclo de Estudios Montañeses de la Provincia de Santander (1979)*, 2 voll., Santander, Centro de Estudios Montañeses/Institución Cultural de Canta-

nearía también en las filas patriotas. La singularidad del obispo de Santander reside en el modo que llevó a efecto esa defensa, como “dirigente” (fue elegido por los santanderinos presidente de la Junta de Defensa provincial), “mentalizador” (ya antes de 1808 llamaba a la insurrección en defensa de la patria, el rey y la religión a través de sus sermones) e “insurrecto” (alentó y participó en la lucha), siguiendo la clasificación de Revuelta González de las funciones que asumió la alta jerarquía eclesiástica⁴.

3. *El seguimiento al obispo de Santander en la prensa británica en 1808*

La actuación del obispo durante el primer año de la guerra de la Independencia quedó recogida en gran medida en las informaciones publicadas en un amplio abanico de periódicos británicos de la época de muy variada ideología, desde el progubernamental “The Sun”, pasando por el opositor *whig*, “The Morning Chronicle”, hasta el supuestamente independiente “The Times”. He localizado también alusiones a este personaje en “The London Gazette” y en *The Annual Register*, correspondiente a 1808. En el conjunto de estos registros se destacan cuatro rasgos definitivos de Menéndez de Lurca: autoridad política, implicación militar en el conflicto, odio extremo a Napoleón, y una actitud muy cordial hacia los británicos.

Siguiendo el orden cronológico de su publicación, la primera noticia recogida en la prensa del país aliado que menciona a la provincia de Santan-

bria, 1982; S. Gregorio Sáinz, *Ayuda británica y resistencia antinapoleónica en Cantabria (1808-1809)*, Tesina de Licenciatura (inérita), Universidad de Oviedo, 2011.

4. M. Revuelta González, *El sentido religioso de la Guerra de la Independencia*, en J.Mª Magaz (ed.), *La Iglesia en los orígenes de la España contemporánea*, Madrid, Facultad de Teología de San Dámaso, 2009. Además, una selección de obras sobre la actuación de la Iglesia española en el conflicto incluiría V. Cárcel Ortí (dir.), *Historia de la Iglesia en la España contemporánea (1808-1975)*, vol. V, Madrid, La Editorial Católica, 1979; A. Mestre Sanchís (dir.), *Historia de la Iglesia en España. La Iglesia en la España de los siglos XVII y XVIII*, vol. IV, Madrid, La Editorial Católica, 1979; W.J. Callahan, *Iglesia, poder y sociedad en España, 1750-1874*, Madrid, Nerea, 1989; y, de más reciente publicación, J.T. Cuenca Toribio, *La Guerra de la Independencia: un conflicto decisivo (1808-1814)*, Madrid, Encuentro, 2006; Id., *El componente religioso en la Guerra de la Independencia*, en E. de Diego (dir.), *El comienzo de la Guerra de la Independencia. Congreso Internacional del Bicentenario*, Madrid, Actas, 2009; G. Alonso, *Del altar una barricada, del santuario una fortaleza. 1808 y la Nación Católica*, en J. Álvarez Barrientos (ed.), *La Guerra de la Independencia en la cultura española*, Madrid, Siglo XXI, 2008; E. Martínez Ruíz, M. Gil, *La Iglesia española contra Napoleón. La guerra ideológica*, Madrid, Actas, 2010; M. Barrio Gozalo, *La Iglesia durante la Guerra de la Independencia*, en F. Asensio Rubio, A.R. del Valle Calzado (coords.), *Guerra de la Independencia: Valdepeñas en la España del siglo XIX. Actas de las jornadas*, Valdepeñas, UNED y Ayuntamiento de Valdepeñas, 2010.

der en relación con el conflicto peninsular aparecía a finales del mes de junio de 1808 en “The Sun”, cuando ya se había producido la primera ocupación del territorio cántabro por las tropas napoleónicas, en una sección titulada *Important Spanish Documents*. Se inserta ahí una traducción al inglés de la segunda proclama que emitió la Junta suprema cantábrica el día 27 de mayo:

Brave Cantabrians and Comrades! Your wish is already fulfilled; the mine, which lay deep in my bosom, and ours, is sprung. The time has arrived when we are all called upon to make a noble sacrifice for our holy religion, our good laws and customs; and what object is more worthy of such a sacrifice than their preservation. Since last night the whole of this town is in arms, to avenge the provocation and insults we have received from the French. [...] A Council has already been formed in this place, furnished with all the necessary powers [...]⁵.

Está firmada por Menéndez de Luarca en calidad de presidente de esa junta. Y por medio de ella se anuncia oficialmente la insurrección antinapoleónica y se hace un llamamiento al servicio de las armas. Esta proclama fue también publicada en esa misma fecha, el día 29 de junio, en “The Morning Post”, y más tarde en “The Times”, el día 11⁶. A través de esta primera referencia puede apreciarse la autoridad política asumida por Menéndez de Luarca sobre la organización institucional y militar de la provincia.

El día 29 de junio “The Observer” publicaba otro texto, también traducido al inglés, relacionado con el obispo, en la sección denominada *Affairs of Spain*. Se trata de un extracto de la contundente respuesta de Menéndez de Luarca a la invitación de Napoleón Bonaparte para acudir a Bayona, en estos términos:

The conduct of the Bishop of St. Andero is highly praised by the friends of the good cause. Buonaparte had sent a letter to him full of promises, and inviting him to attend at Bayonne. The following is said to have been the worthy Prelates

5. Transcripción a partir de “The Sun” (London), 29 junio 1808, p. 3 [«¡Valientes Cántabros y Camaradas! Vuestros deseos ya se han cumplido; el mío, que yace muy hondo en mi pecho, y en el vuestro, ha florecido. La hora ha llegado en la que se nos pide hacer un noble sacrificio por nuestra santa religión, nuestras buenas leyes y tradiciones; y qué objeto es más valioso que sacrificarse por su conservación. Desde la noche pasada este pueblo está en armas, para vengar la provocación y los insultos que hemos recibido de los franceses. [...] Un Consejo ya se ha formado en este lugar, revestido con todos los poderes necesarios [...]»]. Las traducciones al español de los extractos seleccionados incluidos en este artículo son mías.

6. “The Morning Post” (London), 29 junio 1808, p. 2; y “The Times” (London), 11 julio 1808, p. 3.

words. 'I cannot make it convenient to attend; and if I could, I would not. I judge your sincerity towards Spain by your conduct towards Portugal, and other kingdoms with which you have interfered. If you are in earnest in your offer to befriend the Spanish nation, let the first be your liberating our Sovereign and Family, and withdrawing your troops from among us; but this we do not expect, you will do of your own accord, and therefore it becomes the Spanish nation to unite, as I trust they will to compel you'⁷.

Como puede observarse, el redactor del periódico británico alude a la buena opinión que la conducta del obispo despertaba entre los patriotas españoles, así como a su férrea oposición a Napoleón. En esa misma columna aparece también la primera alusión a su actuación militar: «The Bishop of Sant. Andero, with a noble spirit, has distinguished himself at the head of the patriotic army of the Asturias. He is said to have fought several battles and to have had success in more than one instance»⁸.

Este documento, es decir, la respuesta de Menéndez de Luarca a Napoleón, fue objeto de gran interés en Gran Bretaña, como demuestra el hecho de que fue reproducido en más ocasiones. A principios de julio el diario de orientación *tory*, "The Sun", volvía a presentárselo al público lector. El redactor describe en este caso a Menéndez de Luarca como un ejemplo del importante papel desempeñado por el clero español como impulsor de la resistencia antifrancesa:

The Clergy of Spain are represented to be extremely active in rousing the people to resistance, more active even than Nobles. Several of the patriotic Addresses have been signed by the Bishops. The Bishop of St. Andero, in reply to a letter from Buonaparte, inviting him to form part of the Deputation of the Clergy to Bayonne, replied [...] ⁹.

7. "The Observer" (London), 29 junio 1808, p. 3 [«La conducta del obispo de Santander es muy alabada por los amigos de la buena causa. Bonaparte le había mandado una carta llena de promesas, e invitándole a asistir a Bayona. Las siguientes se dice que han sido las palabras del respetable prelado. 'No creo conveniente asistir; y si pudiese, no lo haría. Juzgo su sinceridad hacia España por su conducta para con Portugal, y otros reinos con los que ha intervenido. Si es usted sincero en su oferta de entablar amistad con la nación española, primero libere a nuestro soberano y a su familia, y retire sus tropas; pero esto no esperamos que lo haga por propia voluntad, y de esta forma la nación española comienza a unirse, como confío para obligarle'»].

8. *Ibidem* [«El obispo de Santander, con un espíritu noble, se ha distinguido a la cabeza del ejército patriota de Asturias. Se dice que ha luchado en varias batallas y ha tenido éxito en más de una ocasión»].

9. Transcripción a partir de "The Sun" (London), 1º julio 1808, p. 3 [«Se describe al clero de España como extremadamente activo en mover a la gente a la resistencia, más activos incluso que los nobles. Varios de los discursos patrióticos han sido firmados por los obispos. El obispo de Santander, en respuesta a la carta de Bonaparte, invitándolo a formar

Y el mismo texto fue considerado lo suficientemente relevante como para aparecer recogido posteriormente en *The Annual Register*, en el que se menciona la importancia que habría adquirido también en España, donde se difundió ampliamente¹⁰.

Ese mismo mes de julio empezamos a encontrar también en “The Times” información relacionada con Menéndez de Luarda. En el editorial de Henry Crabb Robinson, publicado el día 2, se describe la religiosidad militante del obispo de Santander exaltando una imagen suya, muy repetida en la literatura regional, que recuerda a los prelados medievales y a los ángeles guerreros. Probablemente Crabb Robinson recibiese esta información a través de sus contactos desde Santander: «Con una espada en una mano y con la cruz en la otra, él animaba a sus tropas a defender su país hasta las últimas consecuencias. La falta de munición les obligó a atacar a los franceses a punta de bayoneta»¹¹.

Se puede apreciar una enorme similitud entre la anterior referencia, traducida por Elías Durán, y el episodio recogido en la literatura regional cántabra: «Él, colgándose al cuello un crucifijo y un par de pistolas en las manos, salió a reforzar a Belarde. En la marcha solían los paisanos gritar: ‘¡Viva el señor Obispo!’ Mas él les contestaba: ‘¡Viva Jesús, hijos de Jerusalén! ¡Llegar y vencer, todo ha de ser!’»¹².

Esta representación de Rafael Tomás, así como su singular conducta, apareció también en *The Annual Register*:

Among the higher clergy, there were many who entered at once into the military spirit. The Bishop of St. Andero wore always a cutlass at his side. Though it was not among the highest ranks, as already noticed, that the patriotic ardour was the greatest, there were not a few exceptions¹³.

parte de la Diputación del Clero a Bayona, respondió [...]». Para más detalles sobre la actuación del clero español en la guerra de la Independencia véase más arriba, la nota 4.

10. *The Annual Register, or a View of the History, Politics, and Literature, for the Year 1808*, London, Harding & Wright and W. Wilson, 1810, p. 167 y *Chronicle*, pp. 71-72.

11. E. Durán de Porras, *Galicia, “The Times” y la Guerra de la Independencia. Henry Crabb Robinson y la corresponsalía de “The Times” en A Coruña (1808-1809)*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2008, p. 337.

12. M. Assas, *op. cit.*, p. 116. También en S. Córdova y Oña, *Santander, su catedral y sus obispos*, Santander, Agustín Tobalina, 1929, pp. 24-25; Conde de Toreno (J.M. Queipo de Llano y Ruíz de Sarabia), *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*, París, s.e., 1832 (reed. León, Akrón, 2008, p. 337); y A. de La Lama Ruíz Escajadillo, *El Obispo Menéndez de Luarda, regente de Cantabria en la Guerra de la Independencia (1808)*, en Centro de Estudios Montañeses-Institución Cultural de Cantabria (ed.), *op. cit.*, pp. 689 y 703.

13. Transcripción a partir de *The Annual Register*... cit., p. 190 [«Entre la alta jerarquía eclesiástica, hubo muchos que entraron de inmediato en el espíritu militar. El obispo de Santander siempre llevaba consigo un alfanje. Aunque no era entre los más altos ran-

A pesar del arrojado del prelado y de las anteriores alusiones, no parece que Menéndez de Lúcar se haya enfrentado directamente a los soldados de Napoleón en la defensa de la provincia de Santander. Y, sin embargo, a partir de la primera ocupación de la capital cántabra por las tropas napoleónicas, la prensa británica destacó su implicación militar relegando su actuación política a un segundo plano y, en consecuencia, esa imagen excéntrica y hasta en cierto modo esperpéntica, de un obispo español empuñando las armas contra el enemigo, fue la que se transmitió al público lector británico. Es paradójico que fuese precisamente esa faceta militar la que él intentaba con más fuerza ocultar en favor de su labor pastoral.

Poco después, a finales del mes de julio de 1808, “The Times” en un texto titulado *Spain. Proclamation*, informaba de la ocupación de la provincia de Santander por las tropas imperiales — que ya se había producido el día 23 de junio —, e incluye un documento de interés en relación con la actuación de Menéndez de Lúcar antes de que la invasión se hiciese efectiva. En él, se transmite información traducida al inglés y extraída de diversos números de la “Gazeta de Madrid” correspondientes a los días 4 a 27 de mayo de 1808, en la que se anuncia la publicación de un edicto del obispo de Santander para restaurar la calma en el puerto, en línea con las autoridades civiles y eclesiásticas nacionales, de la siguiente forma:

The same Gazette [Madrid Gazettes from the 4th to the 27th May], and under the like influence, publishes an edict under the name of the Bishop of Santander, to suppress tumults, and to encourage the favourable reception of the strangers (the French) in the port. [...] Santander is now occupied by the French; it is perhaps, therefore, the more interesting to enquire into the disposition of the people of that neighbourhood prior to the intrusion of their enemies¹⁴.

El modo en el que se produjo la ocupación de Santander, así como un reconocimiento de la autoridad que ostentaba Rafael Tomás, como presi-

gos, como ya se ha dado cuenta, que el ardor patriótico era el mayor, no había pocas excepciones»].

14. Transcripción a partir de “The Times” (London), 23 julio 1808, p. 2 [«La misma Gazeta, y bajo la misma influencia, publica un edicto bajo el nombre del obispo de Santander, para suprimir los tumultos, y animar a la acogida favorable de los extranjeros (los franceses) en el puerto. [...] Santander está ahora ocupada por los franceses; es este quizás, entonces, el más interesante para conocer la disposición de la población antes de la invasión del enemigo»]. Para un estudio más en profundidad del patrón general de actuación del sector patriota de la alta jerarquía eclesiástica en la guerra de la Independencia, véase M. Barrio Gozalo, *op. cit.*, pp. 310-340. El mismo cronograma es defendido también por C. Rodríguez López-Brea, *La Iglesia española y la Guerra de la Independencia. Desmontando algunos tópicos*, en “Historia Contemporánea”, 2007, n. 35, pp. 749-750; y E. Martínez Ruiz, M. Gil, *op. cit.*, pp. 156-209.

dente de la Junta provincial primero y ahora también regente provincial, quedaba reflejado en el número de “The London Gazette”, correspondiente a los días 9 a 12 de julio de 1808. En este mismo número se reproducía el extracto de una carta del capitán Digby dirigida al almirante Gambier y fechada en Santander el día 25 de junio de 1808. En ella, Digby manifestaba que habiendo arribado al puerto cántabro había solicitado a Menéndez de Larca autorización para desembarcar, lo cual no fue posible debido a la ocupación de esa capital por parte de las tropas invasoras:

I acquainted you of my Intention to go to St. Andero immediately, and afford every Assistance in my Power to the loyal Inhabitants [...] The Captain of the Port, Don Vicente Camino, came on board, he told us the French Army were soon expected to make an Attack on the Pass in the Mountains that guarded the Approach to the Town; he invited us to anchor in Sardenero Bay, which we did at Five P.M.; until he had made his Report to the Bishop, who was the present Governor, he wished us not to land¹⁵.

El día 13 de ese mismo mes otros dos periódicos británicos, “The Observer” y “The Morning Chronicle”, se hicieron eco de la misma información. El primero de ellos, sin embargo, añadía una nueva referencia a la actividad militar del obispo de Santander que como consecuencia de la ocupación de la capital cántabra se retiraba con sus tropas a Potes a la espera de auxilios:

The Bishop had retired from St. Andero, with the whole male population of military age, in consequence of a deficiency of arms and ammunition; but when furnished with the necessary supplies which Major Roche was to take with him there was no doubt, that the Patriots could with confidence attack the enemy, who amounted to about 4.500 men¹⁶.

15. “The London Gazette” (London), n. 16.161, 9-13 julio 1808, pp. 964-965 [«Le informé de mi intención de ir a Santander inmediatamente, y proporcionar toda la ayuda en mi poder a sus leales habitantes. [...] El Capitán del Puerto, Don Vicente Camino, subió a bordo, nos dijo que se esperaba pronto que los franceses atacasen el paso de las montañas que guardaban las cercanías de la ciudad; nos invitó a echar el ancla en la Bahía del Sardienero, lo que hicimos a las cinco p.m.; hasta que no informase al Obispo, que era el actual Gobernador, quiso que no desembarcásemos».]

16. Transcripción a partir de “The Observer” (London), 13 julio 1808, p. 4, y “The Morning Chronicle” (London), 13 julio 1808, p. 2 [«El obispo se ha retirado de Santander, con toda la población masculina en edad militar, a causa de una falta de armas y munición; pero cuando sea provisto con los necesarios suministros que el mayor Roche tiene que llevar con él sin duda, los patriotas podrían con seguridad atacar al enemigo, que asciende a alrededor de 4.500 hombres»].

Mientras en Inglaterra se estaban divulgando las noticias de la ocupación de Santander, ese mismo día 12 de julio la capital montañesa era testigo de la primera evacuación de las tropas napoleónicas. En el número correspondiente al día 23 “The Sun” informaba de esta evacuación, de la cual habían tenido noticias sus redactores a través de varios despachos fechados el día 15 recibidos en el Almirantazgo. Ese mismo día, el periódico informaba de una operación que las tropas asturianas dirigidas por el general de Llano Ponte en combinación con el obispo de Santander planeaban contra el mariscal Bessières en Vizcaya:

Dispatches were this morning received at the Admiralty, from our Squadron cruising off the Northern Coast of Spain, dated the 15th inst. Which contain the gratifying intelligence of the recapture of St. Andero. [...] The part of the Asturian force under Gen. Ponte and the Bishop of St. Andero, amounts to about 18.000 men, but the whole Asturian Army amounts to above 40.000 men, and it was generally expected that an action would take place between it and Marshall Bessieres’s Army, which amounts to about 16.000 men, near Bilbao¹⁷.

Esta operación también se recogería en “The Morning Post” en el número correspondiente al día 26 de julio¹⁸. El día 28 “The Sun” volvería a comentar esta actuación, aunque en esta ocasión el periódico utilizó como fuente los despachos de Harry Burrard recibidos en el War Office¹⁹. Por otra parte, en el número correspondiente al día 26 se había informado de que el capitán Philip K. Roche se encontraba junto con las tropas comandadas por el obispo.

Es necesario poner en entredicho la participación del obispo en esta exitosa, aunque de efímeros resultados, operación. No hay constancia documental de que después de la evacuación de Santander el prelado participase en ninguna operación combinada con el general asturiano. Las instrucciones emitidas por él mismo desde Potes, según consta en el acta de la sesión celebrada en ese Ayuntamiento el día 20 de julio prohibiendo que se prestase auxilios a Llano Ponte y a sus tropas en Santander, refuerzan las dudas²⁰.

17. “The Sun” (London), 23 julio 1808, p. 2 [«Se han recibido despachos esta mañana en el Almirantazgo, desde nuestro escuadrón en la costa norte de España, fechados el 15 de este mes, que contienen información gratificante de la recuperación de Santander. [...] La parte de las fuerzas asturianas bajo el mando del Gen. Ponte y el obispo de Santander, ascienden alrededor de 18.000, pero el Ejército asturiano completo asciende a más de 40.000, y se esperaba que una acción tuviese lugar entre ellos y el ejército del mariscal Bessières, que asciende a alrededor de 16.000, cerca de Bilbao»].

18. Transcripción a partir de “The Morning Post” (London), 26 julio 1808, p. 2.

19. “The Sun” (London), 28 julio 1808, p. 2.

20. Archivo Municipal de Santander, en adelante AMS, *Libro de Actas de Sesiones del*

El texto de “The Sun”, ya mencionado, contiene también una primera referencia a las relaciones que Menéndez de Luarca estableció con los comisionados británicos que se movían por su territorio, concretamente en este caso el comandante británico de origen irlandés, Roche. No se trataría de unas relaciones institucionales del conjunto de las autoridades santanderinas con el gobierno británico sino que el obispo asumió personal y exclusivamente esa responsabilidad. Tras las reuniones que Rafael Tomás y Roche mantuvieron los días 17 y 19 de julio, el oficial hizo llegar al secretario del War Office una carta fechada el día 23 de julio en la que Menéndez de Luarca alababa la alianza con Gran Bretaña y agradecía el apoyo recibido a través de dicho agente. Una copia en inglés de esta muestra de agradecimiento se publicó en “The Sun” y “The Morning Post” el día 27 de agosto de 1808 en la sección titulada *Spanish Patriots*. Tan importante como la carta en sí es el texto que la introduce puesto que en él se ensalza de nuevo la figura de Menéndez de Luarca como «patriota» y «virtuoso»:

We have been favoured by a respectable mercantile house, with the following most gratifying document, now in public circulation in Spain. It must be highly pleasing to every description of Britons, to be informed of the high sense of gratitude entertained by the noble-minded Spaniards, for the generous and magnanimous support they derive from the British Government; and through no organ could such sentiments be more gratefully and acceptably conveyed, than the patriotic and virtuous Bishop of Santander, in his quality of Regent of the Province of the Montagnes²¹.

Ayuntamiento, 1808, Pleno 22, n. 3, Acta de la sesión correspondiente al día 20 julio 1808, p. 106.

21. Transcripción a partir de “The Sun” (London), 27 agosto 1808, p. 3; y “The Morning Chronicle” (London), 27 agosto 1808, p. 3 [«Hemos sido honrados por una respetable compañía comercial con el más gratificante documento que se incluye a continuación, ahora distribuido públicamente en España. Debe ser muy agradable para todos los británicos, ser informado del gran sentimiento de gratitud que albergan los honorables españoles por los generosos y cuantiosos auxilios que reciben del Gobierno británico; y a través de ningún otro órgano podrían tales sentimientos ser expresados con mayor gratitud y de la forma más adecuada que a través del patriota y honorable obispo de Santander, en calidad de Regente de la provincia de La Montaña».] Para conocer más detalles de la relación que se estableció entre los comisionados británicos y Menéndez de Luarca en 1808-1809, véanse S. Gregorio Sáinz, *Ayuda británica...*, cit., pp. 77-99; y también Ead., *La figura del Obispo...*, cit., pp. 81-97. Además, para un estudio más en profundidad de la actuación de estos comisionados en el Norte peninsular, entre ellos, Roche y Leith, véase A. Laspra Rodríguez, *Intervencionismo y revolución. Asturias y Gran Bretaña durante la Guerra de la Independencia (1808-1813)*, Oviedo, RIDEA, 1992, pp. 79-93; 129; 139-168; 183-185; 190-195; 286-304 y 316-319. También proporcionan abundante información sobre estas relaciones los dos repertorios documentales de la misma Autora: Ead., *Las relaciones entre la Junta General de Principado de Asturias y el Reino Unido en la Guerra de la Independencia*, Oviedo, Junta General del Principado de Asturias, 1999; y Ead., *La Guerra de la Indepen-*

La siguiente referencia a Rafael Tomás se publicó el día 14 de septiembre en “The Morning Post” y al día siguiente, en “The Morning Chronicle”. En ella se refleja el papel mentalizador e instigador que este prelado jugó en Santander: «The Bishop of St. Andero having instigated his Diocesans to revolt, and abandoned himself to all manner of frantic excesses [...]»²².

Aproximadamente un mes y medio más tarde, el día 30 de octubre “The Observer” recogía una breve referencia a la presencia en La Montaña de otro agente militar británico y a sus contactos con Menéndez de Luarca. Se trata en este caso del general James Leith, cuya actuación fue de indudable importancia para la recepción de auxilios británicos en esta provincia. En la misma se informa de que Rafael Tomás, después de enterarse el día 10 de ese mismo mes de la entrada de las tropas españolas en Vitoria, decidió oficiar un *Te Deum* en honor de las víctimas invitando al acto al mencionado jefe militar²³.

Menéndez de Luarca ya no aparecerá en la prensa británica hasta el día 9 de diciembre. En esta fecha, el diario matutino “The Morning Herald” informaba en sus páginas de la segunda ocupación de Santander por las tropas imperiales — que se prolongaría hasta 1812 — y de la forzada huida de Menéndez de Luarca en la fragata británica *Minerva*:

La Coruña, 27 de Noviembre. Ayer llegó la fragata *Minerva* desde Santander, ciudad de la que partió el 22, no sin antes, y con la ayuda de los santanderinos, desmontar y destruir los cañones de la costa. A las cinco de la mañana, el Obispo de Santander con toda su familia embarcó en el *Minerva*. Otras familias distinguidas también fueron recibidas a bordo y luego desembarcadas en Gijón²⁴.

Esa misma tarde “The Globe” también se haría eco de la noticia insertando en la sección titulada *Private Correspondence* el mismo texto que es aparecido en el diario matutino, aunque “The Globe” fijaba en el día 23 la salida del *Minerva*²⁵. Ninguna de las dos fechas parece acertada puesto que, de acuerdo con la documentación local existente, la fragata británica zarparía el mismo día de la entrada de las tropas francesas en la capital, es

dencia en los Archivos Británicos del War Office (1808-1809), Madrid, Ministerio de Defensa, 2010.

22. “The Morning Post” (London), 14 septiembre 1808, pp. 2-3; y “The Morning Chronicle” (London), 15 septiembre 1808, pp. 1-2 [«El Obispo de Santander que instigó a sus diocesanos a rebelarse y se abandonó a desesperados excesos [...]».]

23. “The Observer” (London), 30 octubre 1808, p. 2. Sobre la relación que estableció este comisionado británico con el regente de la provincia de Santander, Menéndez de Luarca, véase más arriba, la nota 21.

24. Traducción al español de un extracto de “The Morning Herald” (London), 9 diciembre 1808, en E. Durán de Porrás, *op. cit.*, p. 477.

25. “The Globe” (London), 9 diciembre 1808, p. 2.

decir el 17 de noviembre, tal y como se recogería en su momento en *The Annual Register*:

What remained of the corps of the marquis of Romana that had formed part of the Gallician army fled first to St. Andero, and afterwards to Asturias. The Spaniards were pursued closely by marshal Soult, duke of Dalmatia, the van of whose army entered St. Andero on the 16th. The Bishop of St. Andero took refuge in an English frigate²⁶.

Poco antes de esta huida forzosa, la situación de Menéndez de Luarca en la capital se vio agravada cuando Napoleón le excluyó del decreto de amnistía fechado el 12 de noviembre²⁷. La imagen exótica que se fue creando de Menéndez de Luarca en Gran Bretaña a través de la información aparecida en la prensa a lo largo de 1808 como patriota y enérgico enemigo de Napoleón fue generando un sentimiento de simpatía por esta figura entre el público lector británico que, enterado de su condena a muerte, probablemente a través de la prensa, sintió la necesidad de defenderle. Ese sentimiento inspiró incluso una creación poética que se publicó el día 17 de diciembre en “The Morning Post” en la sección *Fashionable World*. Es la última referencia al obispo de Santander que aparece en la prensa británica de 1808 y, en mi opinión, cierra de la mejor forma posible la trayectoria de Rafael Tomás durante ese año, así como la visión que de esta figura se tenía en el país aliado. El poema se titula *Lines, an answer to the Archityrant's attack on the character of the Bishop of St. Andero*. Su anónimo Autor — que firma «B.» — empleando un tono elevado y culto, defiende a Menéndez de Luarca de las acusaciones lanzadas por Napoleón, quien le considera como un traidor a España y Francia. Muy en consonancia con los sermones del sector reaccionario de la Iglesia española, el Autor ensalza las virtudes patrióticas del obispo con expresiones como «man of renown», «attached to his Country, his King and his God», «loyal», «brave», «holy», «wise», en contraposición con Napoleón, al que identifica con el origen de todos los males, e incluso con el Demonio, utilizando términos

26. Transcripción a partir de *The Annual Register...*, cit., p. 232 [«Lo que queda del cuerpo del marqués de La Romana, que ha formado parte del Ejército de Galicia, huyó primero a Santander, y después a Asturias. Los españoles fueron perseguidos de cerca por el mariscal Soult, duque de Dalmacia, cuya vanguardia entró en Santander el día 16. El obispo de Santander tomó refugio en una fragata inglesa»]. Véase, para más detalles sobre la precipitada huida de Menéndez de Luarca de Santander en noviembre de 1808, D. Menéndez de Luarca, *op. cit.*, pp. 354-355; A. Laspra Rodríguez, *op. cit.*, pp. 476-477; S. Gregorio Sáinz, *Ayuda británica...*, cit., pp. 99-100; y Ead., *La figura...*, cit., pp. 77-80.

27. Portal de Archivos Españoles, en adelante PARES, *Decretos sobre España dictados por Napoleón Bonaparte*, Consejos L 14000, Exp. 12, EDT, en D. Menéndez de Luarca, *op. cit.*, pp. 352-353.

como «Devil», «Devil-like Tyrant», «wicked», «Father of Lies», «Belzebub». El poema dice así:

Saint. Andero's bishop, a man of renown,
Attach'd to his Country, his King, and his God,
By the foe of all three is a Devil set down,
But the Devil-like Tyrant can't reach him to Lod.

Does he who is wicked himself Devils deem,
Men who are loyal, brave, holy and wise?
With spirits of this kind may earth quickly trem,
To shorten the reign of the "Father of Lies".

Which title to Belzebub erst did belong,
'Tis now his Vicegerent's with Pride so elate;
Whose Bulletins false, old Nick read to his throng,
Then yielded his tide to Nap call'd *the great*²⁸.

4. Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha tratado de revisar y analizar las referencias a Menéndez de Lúcar que se registran en la prensa británica en 1808. Ello ha permitido, en primer lugar, conocer la imagen que del obispo de Santander y de su actuación circulaba en ese país. Una representación un tanto excéntrica, en la que se ofrece la imagen de un miembro de la alta jerarquía eclesiástica que demostraba un indudable patriotismo y se oponía radicalmente a Napoleón, empuñando incluso las armas. Todo ello parece ser algo exagerado pero, naturalmente, el valor mediático de esta pintoresca imagen serviría sin duda para estimular el interés y, en muchos casos, el apoyo a la causa española por parte de la población británica, tan útil para las actuaciones del gobierno. Se percibe, además, una actitud de gran respeto a esta figura a la que se está presentando como ejemplo a seguir en su actuación a favor de la causa española.

Es en general, como se ha visto, una imagen bastante positiva que cul-

28. "The Morning Post" (London), 17 diciembre 1808, p. 3 [«El obispo de Santander, un hombre de fama, / Apegado a su país, su rey, y su Dios, / Por el enemigo de estos tres es considerado un Demonio, / pero el diabólico tirano no puede alcanzar a Lod. // ¿Puede el que es malvado considerar Demonios, / A hombres que son leales, valientes, santos y sabios? / Con espíritus de este tipo podría proliferar rápidamente la tierra, / para acortar el reino del "Padre de las Mentiras". // Titulo que a Belcebú pertenecía primero, / Este es ahora su vicerregente con gran regocijo; / Cuyos Boletines el falso viejo Nick lee a la muchedumbre, / Después cede su marea a Nap llamado *el grande*»].

mina nada menos que sirviendo de inspiración a un poeta espontáneo de los muchos de la época, anónimos en su mayoría, que enviaban sus creaciones a la prensa con el único fin de contribuir a la causa. Esa visión parece contrastar con la que Rafael Tomás tendría en España, probablemente por las radicales ideas que reflejaba en sus actuaciones y en sus complicadas pastorales y que podría explicar asimismo que no llegase a aproximarse al entorno inmediato de Fernando VII aunque sí que se le reconocieron sus posibles méritos.

Finalmente, este estudio ha permitido comprobar que el seguimiento inusual al obispo de Santander en los diarios británicos no terminó con su salida forzosa de la capital cántabra en noviembre de 1808, sino que los editores siguieron incluyendo información sobre su penosa odisea por el territorio español en las secciones dedicadas a España. Estas nuevas referencias habrán de ser analizadas en futuras investigaciones para las que este artículo pretende ser un punto de partida.